

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE X

Tegucigalpa: 17 de septiembre de 1898

NUM. 110

"LA UNION"

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—**ROMULO E. DURON**

Colaborador:—**CARLOS A. GARCIA**

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 "
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse únicamente al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:

TIPOGRAFIA NACIONAL,

Tercera Avenida E., Núm. 42

15 DE SEPTIEMBRE

(CRÓNICA)

Jamás decaerá el entusiasmo para celebrar este día con la efusión que merece, con el afán que todos sentimos por que cada vez se le dé más realce al acontecimiento que esta fecha nos recuerda. Desde el año de 21 hasta el presente no ha dejado de conmemorarse en Centro-América con festejos de todas clases; pero el deseo siempre creciente del patriotismo de celebrarlo mejor, ofrece nuevos acontecimientos dignos de la diosa que lo simboliza.

Desde el 14, las alegres alboradas despertaron de su sueño á los indiferentes, obligándolos á volver á la actividad, á la vida de emociones; y los constantes disparos de cañón durante todo el día mantuvieron latente en los ciudadanos el recuerdo grato de que estábamos en la víspera de una fecha inmortal.

Llegada ésta, la alegría rebosó en todos los corazones, y, desde el alba, los buenos hijos de Tegucigalpa no cesaron de manifestar de mil maneras el patriótico regocijo que los embargaba.

A las 10 a. m., gran concurrencia llenaba los salones del Cabildo municipal de Comayagüela, en donde iba á leerse el acta memorable de don José del Valle y se debían oír las frases inspiradas de los oradores que, en estos casos, son fieles intérpretes del sentimiento popular. Al efecto hizo uso de la palabra, en representación de la Municipalidad, el señor don Inés Navarro, cuyo brillante discurso nos abstenemos de comentar porque el público lo hará á su sabor cuando lo publiquemos en nuestro próximo número; y acto continuo ocupó la tribuna, á excitativa de unas pocas personas, el joven don Ramón Lobo Herrera, cuya improvisación mereció los aplausos de los que habían deseado oír su voz.

A la 1 p. m., la mayor parte de los invitados previamente se hallaban reunidos en el Salón de Retratos del Palacio del Ejecutivo, en donde pronunciaron elocuentes discursos el Dr. don Federico Uclés á nombre del Gobierno, y el Dr. don Carlos Alberto Uclés en representación de la Municipalidad de esta capital. Ambas producciones nos complacemos en publicarlas en seguida, seguros de que nuestros lectores les prodigarán sus aplausos como se los prodigamos nosotros y la ilustrada concurrencia que las escuchó.

En seguida, y á instancias de la concurrencia, tomaron la palabra, por su orden, los señores Dr. don Timoteo Miralda, Dr. don Angel Ugarte y don Juan Ramón Molina, quienes hicieron derroche de erudición é ideas patrióticas, mereciendo en cambio la más entusiasta aprobación del auditorio.

Después de la reunión cívica, á que nos hemos referido, se verificó el paseo del pabellón nacional y de la bandera de la revolución, el cual,

cuando hubo recorrido la parte céntrica de la ciudad, se dirigió hacia el puente de Guacerique, en donde debía efectuarse la inauguración de esta obra importante, que se debe á la administración progresista del Dr. Bonilla, su principal iniciador.

La tarde, aunque lluviosa al principio, se despejó, permitiendo al mayor número de personas asistir á ese acto que despertaba un interés general. Previendo los efectos de la lluvia, se habían colocado allá varias tiendas de campaña que en aquel momento fueron ocupadas por apreciables y distinguidas señoritas. Con la presencia de las bellas y la inmediatez de la concurrencia á la casa de campo del Dr. Bonilla, fué fácil agregar algunos momentos de baile al cúmulo de placeres que hoy nos recuerdan la fecha más grande de nuestra historia política.

Discurso

pronunciado por el Dr. don Federico Uclés, en el Salón de Retratos, por encargo del Gobierno, alusivo al LXXII aniversario de la Independencia Nacional.

SEÑOR PRESIDENTE: SEÑORES:

Sombras de Morazán y de Cabañas, de Barrios y Jerez, asistidme al ocupar esta tribuna, por encargo del Gobierno, para hablaros de la libertad y de la patria, en esta fecha de justos y nobles regocijos, en este aniversario glorioso de nuestra Independencia Nacional!

Excúsome de recordaros las causas que precedieron y las circunstancias que acompañaron aquella decisión solemne. Los acontecimientos verificados en el Norte y en el Sur de Hispano-América la habían preparado de antemano. Los pueblos oyeron, entusiasmados, la fascinadora palabra de sus oradores y de sus tribunos, y bajo la inspiración del patriotismo, se proclamaron independientes del dominio español y se suscribió, al efecto, el acta inmortal que acaba de leerse y que redactó el sabio hondureño don José Cecilio del Valle.

Consumada así la independencia, sin graves sacrificios y sin mayores conmociones, surgió para las antiguas colonias el nuevo poder, que funcionó, indeciso, entre las vacilaciones causadas por la novedad del sistema y las inmoderadas exigencias de los partidos que, desde aquel momento, se han disputado la dirección de los negocios públicos.

Aquellos partidos se colocaron frente á frente: la lucha empeñada fué franca y resuelta: el uno se afanaba tenazmente por volvernos al pasado régimen, y el otro, ostentando la enseña de la reforma, quería lanzarnos por el camino de las instituciones modernas que se acababan de adoptar.

Las agitaciones y las turbulencias de esa lucha funesta, hicieron temer hasta por la existencia de la nueva República, que, años después, la vimos zozobrar en su profundo piélago.

Ni luchas patrióticas, ni intereses ofendidos, ni esfuerzos portentosos fueron bastantes para consolidarla de una manera perfecta y duradera: la República, al fundarse, estaba herida de muerte: las preocupaciones de la época le fueron adversas: el fanatismo y la ignorancia se pronunciaron contra ella, y el partido separatista, después de diez años de trabajos proditorios, tuvo la criminal satisfacción de contemplar su caída.

El ruido estrepitoso y lúgubre que produjo esa caída, aun suena tristemente en los oídos de los buenos centroamericanos, que desde entonces trabajan, sin descanso, por levantarla de nuevo sobre un cimiento indestructible y sólido: la verdadera voluntad popular. La cátedra, la prensa y la tribuna se han encargado de hacer luz en la conciencia nublada de los pueblos, y hoy, más que nunca, en Centro-América, se han puesto al servicio de tan noble causa.

Disuelta la Federación en hora infausta, y muerto en el cadalso su paladín más esforzado, seguimos, como era natural, sin rumbo fijo, sin derrotero conocido, por el camino escarpado de los errores, llevando por norte la satisfacción de nuestros intereses personales, de nuestros apasio-

namientos políticos y la victoria fugaz de nuestras aspiraciones de partido.

Qué extraña coincidencia! El sol del 15 de septiembre de 1821 se levantó radiante para saludar con sus fulgores la aparición de la República de Centro-América, y ese mismo sol, el año de 42, se hundía lentamente en el ocaso, negando sus irradiaciones á aquella escena sombría, á aquel sangriento drama, de que fué protagonista y mártir su más glorioso y heroico defensor!

Muerto el General Morazán, sus partidarios más notables, sus compañeros de gloria y de infortunio salieron al destierro, agobiados por el peso de aquella desgracia abrumadora, pero con la resolución inquebrantable y firmísima de trabar sin descanso por la reconstrucción de la patria. ¡Grandes y generosos empeños! La hora de la separación había llegado y era imposible que se reconstituyera, por aquel entonces, el organismo político que acababa de romperse.

Cumplieron como buenos la postrimera voluntad del héroe, pero cayeron todos, proscritos y pobres, serenos y altivos, llevando en la frente el reflejo de su inmortalidad y en el corazón la honda tristeza de no haber podido contemplar una vez más la patria grande, fraccionada lastimosamente, más que por el influjo reaccionario, por los errores políticos, por los desaciertos administrativos y por las divisiones funestas que se producen siempre en el seno del partido liberal, cuando ha escalado triunfante las alturas del poder.

Y es precisamente la lucha de los partidos la que ha hecho imposible para Centro-América los beneficios de su independencia. Durante tres cuartos de siglo se han combatido rudamente, sin una causa que pueda justificar las revoluciones sangrientas en que se han aniquilado, sin perseguir siquiera, en muchas ocasiones, ni la idealidad de los principios políticos, ni la práctica honrada de un sistema concreto de gobierno.

Y son esas revoluciones las que han extinguido, casi por completo, nuestros elementos de prosperidad y de riqueza: ellas han impedido el desarrollo de nuestro comercio, de nuestra agricultura y de nuestra industria: ellas han impedido también la explotación de nuestras inagotables riquezas naturales y esterilizado nuestros constantes afanes de mejoramiento y de progreso: ellas han perturbado lastimosamente el sentimiento de fraternidad y de concordia que debe prevalecer en la familia centro-americana, y en ellas se ha perdido nuestro crédito y quebrantado profundamente nuestra honra. En guerras tan injustificables é insensatas lo hemos perdido todo, absolutamente todo, y apenas si el sentimiento del amor á la patria no se ha perdido todavía en el proceloso mar de esas borrascas revolucionarias.

Y es ese sentimiento el que nos ha animado, en todo tiempo, para trabajar con esperanza y con fe en la reconstrucción de aquella patria: la diplomacia y la política han agotado sus recursos y, para lograr aquel objeto, de capitalismo importancia, se ha hecho uso también, aunque sin resultado, de la fuerza de las armas.

En los últimos tiempos, el General don Justo Rufino Barrios levantó, con mano vigorosa, la bandera de la Unión y, envuelto en sus gloriosos pliegues, cayó como un héroe en los memorables campos de Chalchuapa. Pero la fuerza por sí sola no puede fundar nada: los triunfos que otorga son siempre transitorios: la fortuna decide del éxito de los combates, pero éstos jamás darán estabilidad á los principios ni seguridad efectiva á los derechos conquistados.

Convencido de esta verdad, que la experiencia ha confirmado, el señor Presidente Bonilla inició y celebró el ya tan conocido Pacto de Amapala, y en cumplimiento de él, en el mes de junio último, se reunió en Managua la Asamblea General que el 27 de agosto decretó la Constitución Política de los Estados Unidos de Centro-América, en cuya virtud se han federado los pueblos de Nicaragua, El Salvador y Honduras. Permitidme, señores, que, como Diputado que fuí á aquella Asamblea, os diga aquí, con íntima satisfacción, que en el recinto de aquel augusto cuerpo se levantó siempre serena, imponente y majestuosa la voz del patriotismo, y que aquella Constitución, que consagra las aspiraciones supremas de los pueblos, se decretó sobre la base de la igualdad

más absoluta y con absoluta prescindencia de los intereses particulares de los Estados federados.

Es éste, en mi concepto, el paso más grande que se ha dado en el camino de la reconstrucción de Centro-América, y la honradez reconocida y la lealtad probada de sus jefes nos aseguran que será fielmente cumplida y observada.

El 1.º de noviembre se reunirá en Amapala el Consejo de Delegados que ejercerá el poder Ejecutivo Provisional de la República, y el 15 de marzo próximo quedará definitivamente constituida. Las brisas del Pacífico serán las primeras en arrullar aquel Gobierno, y los rumores de sus auras anunciarán tan grata nueva a todos los países civilizados de la tierra.

Saludemos desde hoy la aurora de ese día, precursora feliz de aquel en que Guatemala y Costa-Rica vengan a unirse con ella, complementando así la antigua República Federal de Centro-América.

Entonces podremos levantar nuestras frentes sin rubor; entonces podremos ofrecer al mundo el espectáculo de un pueblo que, si ha caído, en mala hora, en el abismo de la disolución, ha sabido también reconquistar la obra grandiosa que recibió de sus mayores y conservarla y transmitir-la a las generaciones venideras, enaltecida y perfeccionada por el poder de las instituciones.

Hagamos votos, los más sinceros, por la prosperidad y por el bien de la República naciente, y digamos, como el señor Presidente Bonilla, que si sobrevienen nuevos obstáculos para su consolidación, sabremos vencerlos, haciendo para ello ofrenda de nuestra sangre y de nuestra vida, si es preciso.

Sombras de Morazán y de Cabañas, de Barrios y Jerez, incorpóranos en vuestro lecho de muerte: antes de mucho, por modo misterioso, podréis contemplar vuestra gran obra: las auras y las brisas de la República de Centro-América vendrán a acariciar vuestros sepulcros y el rayo de la libertad dará calor al hielo de vuestras tumbas!

Discurso de don Alberto Uclés

SEÑORES:

Para comprender la Revolución de Independencia, se necesita revolver un poco nuestra Historia. Nuestros tiempos arrancan de los tiempos de los Reyes Católicos, cuando España arrojó al último moro de la Alhambra, y completó su nacionalidad; cuando completó el planeta con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Fue la primera nación de Europa la que nos impuso sus leyes y costumbres, la que llevó a cabo la conquista de América. La iconología representa a esta parte del Mundo como una joven bronceada, armada de arco y flechas y coronada de plumas.

En el plan general de la Providencia, la conquista española, que se ha comparado con una noche de la conciencia humana, fue un bien para la civilización y para la humanidad, a pesar de sus males. La Metrópoli dio a las colonias cuanto ella tenía. En cambio de nuestro oculto tesoro, nos dio su limpia sangre, su fe fija, su lengua llena de esplendor. Así se civilizaron Jicotencales y Lempiras. Nosotros, hispano-americanos, somos los hijos de vencedores y vencidos. Cantemos en español al sol de la Independencia, y presentemos a Centro-América vestida de blanco, coronada de estrellas y deshojando rosas.

No comprenden, no, nuestra Historia, aquellos que no aprecian la filosofía de nuestra Historia. La Metrópoli, dicen, nos dio paz, pero no progreso; nos dio autoridad, pero no libertad. Pero

nos dio nuestro pueblo y nuestros próceres. El conquistador con su sangre cruzó el espíritu, y con el espíritu cruzó su pecho el conquistado. El león español no aterró a los aztecas y a los incas, como el leopardo inglés desterró a los mohicanos y a los natches.

Aquí me trajo la Honorable Corporación Municipal: que no me hubiera traído! Cuando se habla al pueblo, en nombre de los representantes del pueblo, se necesita hablarle la verdad. Nuestros próceres pueden venir del Renacimiento italiano, de la Reforma alemana, de la Revolución inglesa o de la Revolución francesa; pero nuestro pueblo, aquel que hizo el 16 de septiembre en Méjico y el 20 de julio en Colombia, viene de la guerra de Reconquista y de la guerra de Independencia. A cada revolución en España corresponde una revolución en la América española.

Así, cuando la Península protestó en Cortes contra el antiguo régimen, la América española se levantó en armas, en cohortes. Venezuela y el Ecuador, el Perú y Bolivia, Chile y la Argentina, el Paraguay y el Uruguay. Y ese levantamiento arrojó al Escorial a la nación que había sido dueña de Portugal, de Italia y de Holanda, vencedora en Europa y África. Y se independizaron Méjico y Colombia, y las demás colonias del Continente, y la isla de Santo Domingo; menos las islas de Cuba y Puerto Rico, gracias a los Estados Unidos de América.

El 15 de septiembre de 1821 se reunió la Diputación Provincial, bajo la presidencia del Capitán General, en Palacio, en Guatemala. Se reunieron también el Arzobispo, el Dean y el Cabildo Eclesiástico; el Ayuntamiento, el Claustro y el Colegio de Abogados; los Prelados regulares y los Jefes y funcionarios públicos, y la Audiencia. Y se reunió el pueblo en la plaza pública, en medio de un bosque de temblorosas bayonetas. Y se hizo el Acta de Independencia del antiguo Reino, que no manchó ni una gota de sangre, ni una lágrima. Y se estableció el nuevo Gobierno. ¿Qué himno podré cantarte, glorioso día? ¿Qué himno de gloria?

Así como los Estados Unidos son la Nueva Inglaterra, los Estados desunidos son la Nueva España. Con la Independencia vinieron los partidos políticos que han desgarrado a la Madre Patria y a la Patria. Los reaccionarios que echaban de menos el trono y el altar, y los radicales que los echaban de más. Así, cuando se proclamó el plan de Igualdad estas Provincias se anexaron a Méjico; y hasta que cayó el Imperio se alzó la República. Lloró a aquellos patriotas que proclamaron nuestra segunda Independencia!

Con la Federación vinieron las guerras civiles, comparables a las guerras de las Dos Rosas. Vinieron los liberales, que exageraron el fin de la libertad, y los conservadores, que estrecharon el principio de autoridad. No comprendieron, no, que así como todas las estaciones forman el año, y todas las edades la vida, todos los ciudadanos forman el Estado. La Federación cayó al empuje de la reacción, y sobre sus ruinas se alzó el caudillaje deforme. Entonces vinieron los filibusteros, especie de bárbaros del Norte; y poco faltó para que arriaran en nuestra tierra la bandera azul y blanca, comparable sólo con nuestro cielo.

La hora de Centro-América ha sonado. A orillas del mar de la Unión, en Amapala, van a unirse los Tres Estados. Lloró a los patriotas que lleven a cabo la obra de la reconstrucción de la Patria. ¿Cómo no han de comprender Honduras, El Salvador y Nicaragua, que los países pequeños son débiles y están dejados de la mano de la Providencia? ¿Cómo no han de comprender Costa-Rica y Guatemala que la Unión hace la fuerza?

US. calcular extensión y trabajo que se necesitaría para dar cuenta más circunstanciada y detallada de multitud de episodios de mucha importancia, que más ó menos han influido en el curso de los acontecimientos.

Espero, sin embargo, que ese informe dé a US. suficiente luz para poder apreciar las inmensas dificultades con que fué necesario luchar y las causas ineludibles que condujeron los asuntos del ferrocarril de una manera tan poco satisfactoria.

Incluyo también un número del periódico "Foreign Times" del 15 de enero de 1873, en el que se ha publicado en tres idiomas todo lo concerniente a la reunión de tenedores de bonos que tuvo lugar el 10 de enero del mismo año.

Muy pronto me ocuparé en escribir con la debida extensión y minuciosidad, una historia completa de todas las vicisitudes por las cuales ha pasado esa empresa a fin de desvanecer, por lo que a mí toca, los juicios ligeros y aventurados que han circulado, por no estar el público al corriente de las causas de los fracasos. Este será un trabajo largo y pesado que ya me propongo dar a luz cuando la publicidad de algunas verdades no pueda causar ningún daño ni a la empresa, ni a la República.

Incluyo a US. la copia de la comunicación que el señor don León Alvarado dirigió al Gobierno en esa propia ciudad, con fecha 15 de marzo de 1868, relativamente al arreglo de la deuda federal, que aquel eminente ciudadano ajustó en Europa.

¿Que el pequeño ducado de Saboya es hoy el Reino de Italia, y que la menguadísima marca de Brandeburgo es hoy el Imperio de Alemania? ¿Que la pentarquía de Centro América apenas sería una pequeña potencia para Méjico y Colombia?

Pues así como la Unión de Centro-América la reclaman a una nuestra vecindad y conveniencia, la Unión de la América española, de la América ibérica, la reclama también, de toda y cada una, la necesidad de mantener nuestra Independencia. Los Gobiernos no debían olvidar el ejemplo de Texas, Nuevo Méjico y California. ¿Dónde está ahora la Grande Antilla? ¿Dónde está la Pequeña Antilla? Así como el siglo XVIII fué el siglo de la filosofía, y el siglo XX será el siglo de la libertad, este ilustre siglo XIX es el siglo de las grandes nacionalidades. Así, sobre las columnas de Hércules se ha posado el águila americana; sobre el "más allá" se ha puesto el "más arriba." *Plus Ultra: Excelstor.*

Pues cuando se trata de constituir las nacionalidades se necesita consultar la constitución de las razas. Esta nobilísima raza latina está frente a frente de esa poderosísima raza sajona, lo mismo en Europa que en América. Por eso fué inevitable el choque de los Estados Unidos y España: de España que luchó con la espada que ganó en Pavia; pero que todo lo perdió, menos el honor. Gracias que de su vasto Imperio colonial le quede el archipiélago de Filipinas, en un rincón del Asia. La iconología representa a España como una matrona coronada de laureles, con una lanza en la mano y un león a sus pies. Pero el león está herido.

Nos importa poco la casa de Austria y de Borbón, católica, apostólica; pero nos importa mucho la nación de cuya nacionalidad vive nuestra nación. España dejó en la América española una constelación de Estados, que tiene su genio creador y su verbo increado. Sus grandes capitanes le enseñan a defender y engrandecer la Patria; sus legiones de poetas le enseñan la eterna verdad, y sus legiones de artistas la eterna hermosura. Así, el sol inmortal que se ha puesto en los dominios de España, no se pondrá en su Historia. A Castilla y Aragón, Nuevo Mundo dió Colón.

Contratas de Aguardiente

El redactor de "Patria" que sostiene que es la buena fe un deber sagrado, no cuida de respetarlo; y antes bien sigue en la tarea de lanzar inculpaciones contra el Gobierno, tan destituidas de razón, como las que le hemos contestado anteriormente.

Ahora viene afirmando que el Gobierno se niega a celebrar contrato de abastecimiento de aguardiente con el General don Rosendo Ferrera, socio del Vicepresidente del Estado; que se ha prohibido a otro contratista que compre cañas a Ferrera, siendo esta condición base del contrato; y que esto es vengarse del enemigo político, arruinándolo.

Si no fuera ya conocido entre nosotros el estilo declamatorio con que escribe el redactor de "Patria," que de un "susurro" hace un "escándalo," tal vez habría quien se impresionara con sus frases encaminadas a producir efecto por el tono; pero como ya se le conoce bien, lo que afirma apenas si despierta la curiosidad para ver cómo desfigura los hechos, y cómo éstos ya desfigurados le sirven para sustentar insidiosas consideraciones.

Por lo que pueda convenir, creo deber informar a US. que todos los contratos de empréstitos, convenios y arreglos relativos a la empresa del ferrocarril de Honduras han sido debidamente aprobados y ratificados por los Gobiernos y Congresos legislativos anteriores, bajo los cuales tuvieron lugar, los cuales lo hicieron así en la firme persuasión y esperanza de que promovían los intereses patrios, y a no dudarlo no se hubiesen frustrado sus esperanzas, si no se hubiesen acumulado tantos contratiempos y desgracias imprevisas. Indudablemente si los resultados no han correspondido a las esperanzas no creo que puede inculparse a los Gobiernos anteriores que en verdad no han tenido elementos para poder allanar ó prevenir tantas dificultades y contratiempos, y cuyas intenciones han sido invariablemente rectas respecto a esta grande empresa.

Esperando que estos informes llenen los deseos de US. para poder satisfacer al Congreso legislativo y que ya me apresuro a enviar a US. con toda la latitud que permite la premura del tiempo y exactitud que está a mi alcance, reitero a US. las seguridades de mi distinguida consideración y sincero aprecio.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Al muy Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Honduras.

66

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE A LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

Londres: 1.º de diciembre de 1874.

Señor Ministro:

Tengo el honor de remitir a US. un informe histórico de la empresa del ferrocarril a través de Honduras y de los empréstitos contratados para su construcción, con una relación de los principales tropiezos y dificultades que hasta ahora se opusieron a la terminación regular de esa grande obra.

Con el objeto de que llegue en enero, para que US. pueda servir de estos informes, si los juzga oportunos, para presentar al Congreso, los envío en borrador, pues no ha habido tiempo para copiarlos en limpio.

Por ese informe general, en el que solamente se explican los acontecimientos en globo sin entrar en minuciosos é importantes detalles, podrá

Sin embargo, nosotros, en honor á la verdad, explicaremos siempre todo lo que trate de oscurecer el redactor de "Patria," y por eso vamos á referirnos á los conceptos de que arriba hemos tomado nota.

A fines del año económico recién pasado, se puso á licitación el surtido de aguardiente para el departamento de Tegucigalpa, y con este motivo hicieron propuestas á la Administración y á la Dirección General de Rentas los señores General don Rosendo Ferrera, don Hermenegildo Díaz y don José de la Rosa Reyes, representante este último de los herederos de don Abelardo Zelaya. La Dirección ajustó tres contratas con dichos señores por 16.500 botellas, cantidad que excedió en 4.000 á la necesaria para el consumo. Con este motivo, el Ministerio de Hacienda las devolvió, excitando al Director para que convocara á los proponentes á efecto de convenir en los términos del surtido, ya fuese ofreciendo algunos de ellos mejores bases para ser preferidos ó adoptando el sistema de destilaciones por turno. En la reunión celebrada no se pudo llegar á un acuerdo, y remitidas de nuevo las contratas al Ministerio, éste excitó otra vez á los contratistas para que dijeran si podrían mejorar sus propuestas, como puede verse en la circular siguiente:

Tegucigalpa: 16 de julio de 1898.

Señor don Rosendo Ferrera.—Presente.—Como Ud. sabe, la Dirección General de Rentas ha contratado con Ud. y con los señores H. Díaz y José de la Rosa Reyes, para seis meses, cantidades de aguardiente cuyo minimum total es de 16.500 botellas, superior en 4.000 botellas mensuales (término medio) á la que el Gobierno necesita para estos meses, dadas las contratas preexistentes. Por consiguiente, el Gobierno no puede aprobar las contratas tal como han sido ajustadas; en virtud de lo cual, me dirijo á Ud. excitándolo para que se sirva decirme si puede mejorar su propuesta rebajando el precio y aumentando la cantidad ó ofreciendo bases que hagan preferible su contrata por algunos respectos á las otras.

En caso no le sea esto posible, desearía saber también su resolución á fin de resolver lo más pronto sobre el particular.—Soy de Ud. atento S. S.

José M. Muñoz

(Igual para los señores Díaz y Reyes.)

Dos de los contratistas contestaron negativamente; pero el señor Ferrera lo hizo en estos términos:

El Sitio: 18 de julio de 1898.

Señor Ministro de Hacienda don José M. Muñoz.—Tegucigalpa.—En contestación á su oficio fecha de hoy digo á Ud. que es lamentable la equivocación que ha tenido la Dirección General de Rentas, en haber contratado mayor número de botellas de aguardiente, por recaer los perjuicios en la parte débil. Me dice Ud. que el Gobierno no puede aprobar las contratas tal como han sido ajustadas; sus razones tendrá, y en tal virtud Ud. me excita para que le diga si puedo mejorar mi propuesta rebajando el precio, etc., etc. A esto contesto, señor Ministro, que por la estación lluviosa no puedo aumentar el número de botellas, siendo 6.000 por mes; con relación á rebajar el precio, no me es posible; pero en caso que alguno mejore mi propuesta, desde luego daré con un centavo menos, y me doy como presentado.—Soy de Ud. atento y S. servidor.

R. Ferrera.

A la nota del señor Ferrera contestó el Ministerio de Hacienda así:

Londres: 15 de octubre de 1875.

Señor Ministro:

Por conducto del señor don José María Zelaya, que salió hace un mes para esa, remití á U.S. seis ejemplares de la comunicación que me proponía dirigir á Lord Derby el 20 último. Dos días después de haber salido de Londres el señor Zelaya, esto es el 18 de septiembre, salió á luz el "Libro Azul," que contiene todos los procedimientos, declaraciones, documentos y el informe del Selecto Comité sobre los empréstitos, cuyo libro tiene unas 750 páginas de impresión en folio en letra metida. En vista de algunos de los datos que contiene ese libro, y de haber suprimido en él 15 comunicaciones más, tuve que ampliar mi comunicación con otra que tiene casi la misma extensión, y que no puedo enviar por este correo porque no está impresa todavía. Esas dos comunicaciones forman la defensa más completa de la buena fe de ese Gobierno, del desempeño de todos mis actos y de la injusticia del Comité. No me he contentado con consultar las comunicaciones con algunos abogados aquí. Lo que ha hecho el Selecto Comité es tan grave, bajo todos puntos de vista, que he creído oportuno enviar á París al Secretario de la Legación con todos los papeles, antecedentes, impresos, comunicaciones, etc., etc., y consultar el asunto por completo en todos sus detalles con el célebre don Emilio Castelar, ex-Presidente de España. Cinco días ha tardado el

Tegucigalpa: 20 de julio de 1898.

Señor don Rosendo Ferrera.—Presente.—Que- do entendido de los conceptos de su nota de 18 del corriente en que me manifiesta que por la estación lluviosa no le será posible aumentar el número de botellas de aguardiente, de las consignadas en su propuesta, y en que se sirve hacer presente, además, que en caso de que haya alguno que mejore ésta, dará Ud. con un centavo menos. En tal virtud, y si Ud. acepta sin condiciones, la rebaja de 23 centavos por botella, el Gobierno considerará por solo esto, digna de preferencia, su propuesta, y por consiguiente, no tendría inconveniente en ajustar contrata con Ud.—Su atento y S. S.

José M. Muñoz.

El señor Ferrera contestó reproduciendo su primera respuesta; y en tal virtud, el Poder Ejecutivo dictó el 27 de julio un acuerdo improbandolo las contratas, como se ve en la siguiente nota dirigida al señor Ferrera:

Tegucigalpa: 28 de julio de 1898.

Señor don Rosendo Ferrera.—Presente.—Trascribo á Ud. el acuerdo que dice: Tegucigalpa, 27 de julio de 1898. En vista de las contratas celebradas por el señor Director General de Rentas con los señores Rosendo Ferrera, H. Díaz y José de la Rosa Reyes, representante este último de los herederos de don Abelardo Zelaya, la primera por 40.000 botellas de aguardiente en mensualidades de seis mil cada una, desde agosto próximo, como minimum; la 2.ª por 5.500 botellas mensuales y la 3.ª por 5.000 también mensuales, además de las cantidades sobrantes del aguardiente que les produzcan las respectivas fábricas para el abastecimiento de este departamento, durante el primer semestre del próximo año económico. Considerando: que han sido contratadas 16.500 botellas de aguardiente, cantidad que excede á la que se necesita para el consumo en cuatro mil botellas, por haber sido contratadas en épocas anteriores seis mil botellas mensuales. Considerando: que no ha sido posible lograr que los contratistas se convengan entre sí, para que por turnos diesen el surtido, ni ha ofrecido ninguno mejores bases para preferir su contrata, no obstante que se les hizo excitativa en tales sentidos cuando se convocó al efecto. Considerando: que es improcedente la aceptación del total contratado por ser superior á las necesidades del consumo y que ninguna de las contratas merece ser considerada como preferente; por tanto, el Presidente del Estado acuerda: improbadas, mandando poner de nuevo á licitación la cantidad de aguardiente necesaria para completar el abastecimiento del departamento.—Comuníquese.—Bonilla.—El Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Crédito Público, por ministerio de la ley.—José M. Muñoz.

De Ud. atento S. S.

José M. Muñoz.

(Igual para los señores Díaz y Reyes.)

De conformidad con ese acuerdo, la Dirección General de Rentas abrió nuevamente la licitación para el surtido. A pesar de esto, el señor Ferrera no ha hecho propuesta alguna. El señor Díaz la hizo, y en ella manifestó que contaba con las cañas de Ferrera. El Gobierno, para cerciorarse de que el señor Díaz no hacía papel de mero intermediario, con el fin preconcebido de hacer creer que á Ferrera se le negaba la contrata, le exigió un documento en que constase que efectivamente tenía derechos reales en la finca del señor Ferrera para establecer en ella la destilación.

Véanse á este respecto las notas siguientes:

señor Castelar en imponerse del asunto y leer todos los papeles y se encuentra redactando un informe de tan complicado asunto bajo el punto de vista legal parlamentario y diplomático. El mismo señor Castelar ha tenido que consultar algunos puntos con otra gran notabilidad francesa, que creo es el eminente Jules Fabre. El señor Castelar se quedó escandalizado de los procedimientos y censura del Selecto Comité. Dos puntos principales ha notado al momento el señor Castelar: 1.º, que el Selecto Comité invadió escandalosamente las funciones de los tribunales de Justicia, lo cual es inconcebible en un país tan parlamentario como Inglaterra; 2.º, que invadió igualmente las facultades que corresponden al Ministro de Relaciones Exteriores, pues solamente éste puede comunicar cualquier queja á Gobiernos extranjeros. Dice el señor Castelar que el informe del Comité, hasta ahora, no significa más que el haberse excedido en sus atribuciones y mezclado de una manera escandalosa en un asunto que no es de su competencia. Dice que cuando se reuna el Parlamento será discutido, y que es lo más probable que sea desechado, pues tiene necesariamente que sufrir una fuerte oposición; pero que en caso que pasase, que es difícil saber los resultados ni conocer de antemano las circunstancias de cómo puede pasar.

En vista de los ataques é insultos á que dió lugar ese informe por la prensa, contra ese Gobierno, contra todas las repúblicas hispano-ame-

Tegucigalpa: 15 de septiembre de 1898.

Señor don Hermenegildo Díaz.—En el número 20 del periódico "Patria" de esta fecha, se registra un artículo de fondo en que se afirma que el General Rosendo Ferrera lleva largos días de empeño por conseguir contrato de abastecimiento de aguardiente y todo ha sido inútil; y en párrafo que sigue dice: "Pero no es esto lo más grave sino que se ha prohibido á otro contratista que compre las cañas de Ferrera, y que solamente sobre esa condición se hará el contrato."

Como ha sido Ud. el único interesado en contratas de aguardiente que me ha manifestado que cuenta para su contrata con las cañas del señor Ferrera, considero que esta especie ha podido tener origen en manifestaciones suyas, ignoro si auténticas ó alteradas.

Mas, como quiera que sea, encerrando como encierra el párrafo preinserto una afirmación falsa y calumniosa, espero que Ud. se digne decirme en contestación á la presente: 1.º Si es cierto que le manifesté á Ud. que para aceptar la que destilara aguardiente de "El Sitio" (fábrica de Ferrera) era preciso que presentara un documento auténtico en que constara que Ud. había comprado las cañas de dicha finca; el cual Ud. dijo no tendría inconveniente en presentar; aunque si era necesario podía dar todo el surtido de su fábrica de "Encuentros," en Cantarranas.

2.º Si es cierto que el General Ferrera no ha presentado últimamente propuesta de destilación de aguardiente; y

3.º Si es cierto que le manifesté que, en caso de resolverse Ud. á hacer su contrata estableciendo destilación en "El Sitio," debía expresar lo que entregara de esta fábrica y de la de Cantarranas separadamente.

Esperando que se dignará darme la debida contestación con franqueza de caballero, quedo de Ud. atento y S. S.

J. M. Muñoz.

Señor Ministro de Hacienda.—Palacio.—Ex-cita Ud. mi caballerosidad, en su oficio de 15 del actual, á fin de que conteste las preguntas que Ud. me dirige.

Nunca he dado motivos para que se ponga en duda mi franqueza y mi lealtad, y por consiguiente, no abrigue Ud. temor alguno de que desoiga la voz de mi deber.

Ciertamente el señor don Rosendo Ferrera lleva casi dos años de estar empeñado en conseguir una contrata de abastecimiento, pero en estos días no lo ha hecho por haberme vendido sus cañas reales. Cosa igual me ha sucedido á mí, porque ese Ministerio tal vez ilegalmente ha prorrogado en ocasiones el término de licitación, ocasionando perjuicios á los licitadores.

Antes de contestar á sus preguntas, quiero rectificar los conceptos de otro oficio suyo, porque son conducentes.

Ese Ministerio emitió un acuerdo entre cuyos considerandos hay uno que dice: "Considerando: que no ha sido posible lograr que los contratistas se convengan entre sí para que por turnos diesen el surtido, ni ha ofrecido ninguno mejores bases para preferir su contrata, no obstante que se les hizo excitativa, en tales sentidos, cuando se convocó al efecto."

Esto, señor, no es cierto, perdone Ud. que se lo diga, porque los tres postores convenimos en que se dividiera la cantidad necesaria entre los tres.

Convenía sentar este precedente para decirle que son muy ciertas las palabras que Ud. cita: para consentir que destile Ud. aguardiente es preciso que presente un documento auténtico en que conste que ha comprado las cañas de la fin-

ricanas y particularmente contra Honduras y contra mí personalmente, llamándonos semi-civilizados, mulatos y negros de mala fe, anarquistas, etc., etc., no extrañará U.S. que me empeze á faltar el valor, viendo tantas fuerzas atacándome y atacando á ese Gobierno, sin ningún apoyo absolutamente, pues hasta los mismos banqueros y contratistas les conviene y han hecho grandes esfuerzos para ponernos á ese Gobierno y á mí por delante. He pensado por lo tanto, después de enviar las dos comunicaciones preparadas, si sería de mi deber enviar mi dimisión, ó pedir mis pasaportes inmediatamente; y este fué uno de los puntos que mandé á consultar al señor Castelar y á otros diplomáticos amigos residentes en París. Todos conformes me han dicho que debo sostenerme firme en mi puesto; que ni el Gobierno, ni el Parlamento hasta ahora ha ofendido en lo más mínimo ni á ese Gobierno ni á mí; y que lo que ha dicho el Comité Selecto y la prensa no tiene ningún carácter hasta ahora que pueda poner en el caso de que se retire un Ministro: que si me retirase de cualquier manera que lo hiciese, era demostrar debilidad y asentir hasta cierto punto á los cargos del Comité, dándoles una importancia que no tienen; que por otro lado comprometería á ese Gobierno y daría grandes ventajas á los banqueros é interesados, que sería muy largo enumerar.

He determinado por lo tanto sostenerme en mi puesto y defender á ese Gobierno y todos mis

Continuara.

ca de Ferrera; y que yo le contesté que no había inconveniente.

Se hacía necesario referir esto á Ferrera, á quien había dado yo dos mil pesos á cuenta del contrato, á fin de que se sirviera otorgarme el documento.

Ya le he contestado la 2.^a pregunta.

Le contesto la tercera diciéndole que es cierta.

Para terminar, debo hacer presente que los largos días que yo también he pasado en el trabajo de conseguir una contrata, me convencieron de que todo era inútil, por lo cual he preferido perder hasta el afrecho que hice traer desde Guatemala y tal vez hasta la finca, antes de proseguir en esas humillantes solicitudes.

Le he dicho la verdad, señor, como Ud. me lo encarece.

De Ud. atto. S. S.

H. Díaz

El señor Díaz había manifestado también espontáneamente al señor Ministro de Hacienda que á ser preciso, daría sólo de su fábrica de Cantarranas todo el surtido que proponía, para lo cual contaba allá con todos los elementos necesarios, y que solamente para evitar gastos de transporte destilaría en la fábrica del señor Ferrera.

De todo lo expuesto se deduce claramente que si no se contrata, después de la segunda licitación, con el señor Ferrera para el surtido de aguardiente, será porque no se ha presentado hacienda propuesta alguna, que al señor Díaz no se le ha prohibido comprar cañas de la finca del señor Ferrera, y que en consecuencia, no se ha querido perjudicar ni al señor Ferrera ni á su socio el señor Vicepresidente del Estado. ¿O entenderá el redactor de "Patria" que el Gobierno tiene obligación de solicitar de los productores de aguardiente propuestas para el surtido, cuando aquellos no las hacen? El Gobierno compra la especie á quien se la ofrece en venta en las mejores condiciones, y como ha aceptado otras veces otras propuestas, habría aceptado la del señor Ferrera, si la hubiera presentado y hubiera ofrecido favorables condiciones.

Como la última nota copiada del señor Díaz, contiene algunas inexactitudes, aprovechamos la ocasión para rectificarla, ya que con ello quedará mejor explicado el asunto que trata "Patria."

No es cierto que haga casi dos años que el señor Ferrera no consigue contrata de abastecimiento. El señor Ferrera fué contratista de 1895 á 1897. A principios del año en curso, no fué atendida su propuesta de surtido, porque el Administrador de Rentas le notificó que para considerarla era menester que previamente depositara el cabezote de su aparato de destilación en la Receptoría del Distrito, como lo previenen las respectivas disposiciones reglamentarias, á lo que el señor Ferrera se había negado, no obstante las repetidas instancias del Administrador.

El acuerdo del Ejecutivo á que el señor Díaz se refiere no consideró el convenio que habrían aceptado los tres proponentes de dividir por terceras partes el surtido que faltaba, porque pudiendo destilar en sus aparatos doble cantidad de la necesaria, al contratar una mucho menor los destiladores tendrían de exceso una cantidad de aguardiente que no podrían llevar á los depósitos del Gobierno. Por eso se les excitó, como el acuerdo lo expresa, para que destilaran por turnos ó para que hicieran propuestas con mejores bases á efecto de preferir al que las presentara más favorables. No hicieron esto, dando así motivo al Gobierno para entender que estaban previamente convenidos en no hacerse competencia, pretendiendo imponerse.

Si el señor Díaz, como no lo ha hecho el señor Ferrera, lleva ya largos días procurando conseguir contrata de aguardiente sin éxito, debe culparse á sí mismo por haber contribuido á causar la dilación con su negativa á modificar su primera propuesta. Si hubiese presentado en julio las bases que después ha presentado, su contrata habría sido ajustada entonces. Hará unos seis días, poco más ó menos, que persistía en su propuesta de surtido, según lo manifestó al señor Ministro de Hacienda. Si hoy piensa de diferente manera, su cambio de actitud debe obedecer á recientes motivos que él conocerá, y está en su derecho para resolverse á sufrir pérdidas.

Para concluir damos á continuación el conocimiento de las contratas improbadas en julio:

La de don Rosendo Ferrera; fábrica de "El Sitio" á media legua de esta ciudad. Base: 6,000 botellas mensuales á 23 centavos en el depósito central.

La de don H. Díaz; fábrica de "Encuentros," en suburbios de Cantarranas; 4,000 botellas mensuales á 20 centavos en aquel depósito y 1,500 más en el de San Antonio á seis leguas de distancia; á 23 centavos, pudiendo dar en Tegucigalpa al mismo precio, á doce leguas de distancia.

La de don José de la Rosa Reyes, representante de los herederos de don Abelardo Zelaya; fábrica de "Casa Blanca," en el pueblo de Cantarranas; bases: 5,000 botellas mensuales á 23 centavos en esta ciudad, á doce leguas de distancia.

L. R.

PENSAMIENTO.—La emancipación por sí sola no entraña la independencia. Para ser independiente se necesita ser libre, para que se conozca á conciencia la libertad y se practique dentro de la órbita del deber. Procuremos por que to-

dos los centroamericanos sepan ser libres, y la obra del 15 de septiembre de 1821 será indestructible.

ANUNCIOS

UN HOMBRE HONRADO

Señor Editor:—Tenga la bondad de participar á sus lectores, que si me escriben confidencialmente, les enviaré por el correo en carta cerrada el plan adoptado por mí y por medio del cual he logrado restablecer permanentemente mi salud y vigor, después de haber padecido muchos años de debilidad de los nervios y demas síntomas de decaimiento viril.

No tengo la menor intención de explotar á nadie. Los medicastros y charlatanes ya me habían robado y engañado tantas veces, que por poco pierdo la fe en la humanidad; pero gracias á Dios estoy ahora bueno y fuerte y ansioso de hacer que el mundo conozca el medio seguro de curarse.

Nada tengo que vender ni que cobrar, y no hay necesidad de enviarme dinero. Dirigirse á

JAMES A. HARRIS.

BOTICA "LA VIOLETA"

Propietario, Dr. DIEGO ROBLES

Ultimamente ha llegado á este conocido establecimiento un variado surtido de drogas y medicinas—con las que se pueden atender, con prontitud y esmero, todos los pedidos al POR MAYOR que se le dirijan de los departamentos del Estado.

Entre los artículos llegados hay:

Tiro Seguro, remedio infalible para las lombrices.

Aponia y Cura Instantánea, remedios eficaces para quitar el dolor de cabeza.

Extractos de Malta y Trounner

PREPARACIONES DE QUININA:

Sulfato, Bromidrato, Bisulfato, Cloridrato

Ruibarbo, Alcanfor, Maná, Magnesias calcinadas, Henry, Sal de Henos y Sal de Glauber.

HARINA LACTEADA DE NESTLE:—El gran alimento para los niños.

Gran surtido de Suspensorios y Braqueros—*superior clase*.

Variedad de píldoras, y en especial las afamadas del Dr. Williams.

AUTÉNTICAS

Las personas que envían á la Dieta de la República Mayor, documentos para ser autenticados, deberán nombrar un comisionado en Managua que pague \$3.00 por el impuesto relativo á la diligencia, más \$0.50 valor del papel sellado en que ésta se extiende; y el valor del porte del correo además, cuando el documento no tiene franquicia.

Muchas auténticas se han retrasado por falta de un recomendado que haga esos gastos.

Tegucigalpa: 16 de agosto de 1898.

Aviso á los Cañeros

Estando pendiente el surtido de aguardiente de los distritos de Tegucigalpa, Cantarranas y San Antonio, se excita á los señores cañeros para que dentro del menor tiempo posible, se sirvan hacer sus propuestas á la Administración de Rentas de este departamento ó á esta Dirección General.

Tegucigalpa: 15 de agosto de 1898.

D. BENAVIDES,
Secretario.

FARMACIA "UNION"

Este establecimiento acaba de recibir un gran surtido de Drogas y Medicinas de uso corriente:

Muchas especialidades

Aparatos y útiles para farmacéuticos

Se atenderá cuidadosamente todo pedido que de los departamentos se solicite, á los precios más reducidos de esta plaza.

El periódico "El Diario" ha comenzado á publicar las especialidades recibidas; y siendo éstas en número considerable, cada semana anunciará nuevos artículos.

Entre esas especialidades mencionaremos aquí:

El remedio de Allan, contra la obesidad

El Específico de Oro, contra el alcoholismo.

Hidrobromato de Cafeína efervescente.

Gránulos de Curare.

Pastillas de Cocaína y de Morfina, para inyecciones hipodérmicas.

Balanzas para recetas, con sus pesas.

Copas graduadas, de diversos tamaños.

Embudos de porcelana y de cristal.

Espátulas de acero, etc. etc. etc.

Léase el anuncio en "El Diario."

5 COLECCIONES DE SEMILLAS

A PESO CADA COLECCIÓN

POR CORREO CERTIFICADO, LIBRE DE PORTE

Colección A.—16 paquetes verduras por un peso:—Rábano, Lechuga, Alverja, Remolacha, Repollo, Zanahoria, Tomillo, Pepino, Berengena, Colinavo, Sandía, Cebollas, Perejil, Chile dulce, Tomate, Nabo.

Colección B.—12 paquetes flores por un peso:—Pensamientos, Claveles, Adormideras, Simpáticas, Reseda, Mirasol, Petunias, Berberna, Balsaminos, Inmortales, Heliotropo, Dalias.

Colección C.—12 paquetes árboles por un peso:—Ciprés piramidal, Ciprés horizontal, Eucaliptus glóbulus, Pino marítimo, Mirto hojas grandes, Naranja mandarín, Magnolia grandiflora [1 semilla], Acacia farnesiana [1 semilla], Hortensia del Japón, Rododendro, Uvas americanas Delaware, Uvas francesas Fontainebleau.

Colección D.—14 paquetes verduras y flores por un peso:—Rábano, Lechuga, Repollo, Chile dulce, Remolacha, Berengena, Zanahoria, Pepino, Pensamiento, Clavel, Simpáticas, Petunias, Inmortales, Dalias.

Colección E.—12 paquetes verduras, flores y árboles por un peso:—Rábano, Repollo, Lechuga, Chile, Clavel, Pensamientos, Inmortales, Dalias, Eucaliptus, Ciprés, Magnolia [semilla], Naranja mandarín.

Las tres colecciones A, B y C juntas, ó sean 40 paquetes de verduras, flores y árboles, valen \$2.50.

Estas colecciones no pueden variarse de surtido.

El dinero se puede mandar en Billetes de Banco. Estampillas NO son admisibles, sólo cuando la suma es menos de un peso se admitirán.

Estas ofertas anulan todas las anteriores y son buenas hasta nuevo aviso.—10 de junio de 1898.

Apartado 244.—San Salvador.

Benjamín Delvalle,

Frente á la Ferretería de Rivas y Soler.

TIENDA BARATA

II GRAN REBAJA DE PRECIOS II

Ahora que ha subido la plata, hay ocasión de comprar barato: no esperen á que se vuelvan á subir los géneros.

Hay FRAZADAS desde \$2.

Cortes de CALZÓN á \$1.

Cortes de enaguas á diez reales.

PAÑOLONES perrajes de imitación á \$1.

PAÑOLONES de todo color para niñas á 6 reales.

Hay un surtido inmenso de mantas, olanes, y de toda clase de géneros.

En zarzas; driles y pañillas hay una verdadera novedad: *todo nuevo y barato*.

Vengan á vestirse bien, por poco dinero, que se están recibiendo mercaderías diariamente.

Plaza de la Merced, esquina á la calle del comercio: no se equivoquen.

Ramiro Fernández.

60.000

Máquinas de escribir

"CALIGRAPH"

se han vendido desde el año 1880



Fácil de aprender

Fácil de manejar y de gran durabilidad. Adaptada á cualquier idioma.

Pídase nuestro

CATALOGO.

American Writing Machine Co.

287 Broadway, New York, E. U. A.

Tip. Nacional.—Tercera Avenida E.. Núm 49.

FARMACIA "UNION"

Este establecimiento acaba de recibir un gran surtido de Drogas y Medicinas de uso corriente:

Muchas especialidades

Aparatos y útiles para farmacéuticos

Se atenderá cuidadosamente todo pedido que de los departamentos se solicite, á los precios más reducidos de esta plaza.

El periódico "El Diario" ha comenzado á publicar las especialidades recibidas; y siendo éstas en número considerable, cada semana anunciará nuevos artículos.

Entre esas especialidades mencionaremos aquí:

El remedio de Allan, contra la obesidad

El Específico de Oro, contra el alcoholismo.

Hidrobromato de Cafeína efervescente.

Gránulos de Curare.

Pastillas de Cocaína y de Morfina, para inyecciones hipodérmicas.

Balanzas para recetas, con sus pesas.

Copas graduadas, de diversos tamaños.

Embudos de porcelana y de cristal.

Espátulas de acero, etc. etc. etc.

Léase el anuncio en "El Diario."



AUMENTA

TÓNICO ORIENTAL

Cura la Caspa, Impide la caída del

CABELLO

PERFUMA

DELICADO

AGUA FLORIDA

PURA
RICA

SIN
RIVAL

MURRAY & LANMAN

Siempre mantiene su popularidad. Cuidado con las IMITACIONES.

DURADERO

